

## 6 LA ANTROPOSOFÍA – LA CIENCIA ESPIRITUAL DE STEINER

### 6.1 Prefacio

<sup>1</sup>Este estudio no está destinado en primer lugar a ser una crítica de la antroposofía de Steiner, sino una orientación general en los problemas del conocimiento suprafísico, que es más urgentemente necesaria. Esa literatura que puede reunirse bajo el encabezado de misticismo carece de una base teórica de conocimiento y no la consideraremos aquí. La emoción no es fuente de conocimiento, no es base sobre la que construir, para los problemas de la visión del mundo. La emocionalidad es de importancia para la visión de la vida. Pero lo poco que los hombres han aprendido del misticismo puede verse en que no pueden siquiera distinguir entre amor y odio en sus diversas manifestaciones de la vida.

### 6.2 Rudolf Steiner

<sup>1</sup>El formulador del sistema de pensamiento llamado antroposofía, o ciencia espiritual, nació en Austria. Estudió ciencia natural y las humanidades y asimiló lo esencial del saber de su día. Lo utilizó todo, como en su día hizo el omnisciente filósofo Hegel con el que Steiner puede compararse respecto a imaginación constructiva.

<sup>2</sup>El Dr. Steiner (1861–1925) fue una personalidad superinteligente, superior y dominante, el obvio presidente de las muchas sociedades intelectuales a las que pertenecía tanto en Viena como en Berlín.

<sup>3</sup>Como es el caso de mucha gente en los límites entre las etapas del místico y de la humanidad (48:3 y 47:5), siguió siendo un buscador infatigable hasta que recuperó la concepción de la realidad de la etapa de desarrollo que había alcanzado en su última encarnación.

<sup>4</sup>A través de sus profundos y exhaustivos estudios estuvo siempre convencido de que aquel científico o pensador sobresaliente que estaba estudiando en ese momento había encontrado “la piedra filosofal”, había llegado a la correcta concepción de la realidad en su campo.

<sup>5</sup>Por regla general se aplica lo contrario; al comienzo, los estudiantes, sintiéndose superiores, critican todo lo que leen incluso antes de saber de qué trata. De esta manera contrarrestan esa penetración del tema que es posible sólo gracias a la intensidad y la devoción del propio interés.

<sup>6</sup>Quienes, como Steiner, están siempre convencidos de que el autor tiene razón, ven sólo aquello en lo que está en lo cierto. Los demás ven sólo aquello en lo que está equivocado. Por regla general los entusiastas son considerados como no críticos y no científicos por sus compañeros. Cuando finalmente es evidente que abandonan una posición intelectual tras otra, y están tan intensamente convencidos de la corrección de otra autoridad, son culpados por veleidad académica.

<sup>7</sup>Sus detractores son incapaces de ver que la intensidad y la convicción temporal aumentan el entendimiento y facilitan la orientación. Ese conocimiento profundizado conduce más allá del pensamiento en base a principios en las ciencias y las ideologías dominantes, y de este modo a la liberación del pensamiento dogmático, ese obstáculo a una investigación continua y a una perspectiva más amplia sobre la existencia. La totalidad del sendero de desarrollo del género humano a través de las edades está marcada por miles de sistemas de pensamiento formulados y abandonados. Quien se pare en un sistema permanecerá en el nivel de desarrollo alcanzado.

<sup>8</sup>Steiner, quien estaba abandonando continuamente una posición intelectual tras otra, fue por lo tanto acusado por los criticastros contemporáneos (típicos pensadores dogmáticos) de cambiar continuamente de opinión. En la autobiografía que Steiner escribió a los sesenta años, degeneró en ese demostrable pensamiento ilusorio de la racionalización que busca descubrir el hilo principal que corre a través de lo aparentemente no planificado. Negar el deambular intelectual es signo de debilidad. El deambular es parte del entrenamiento de la capacidad de investigar en

aquellos que seguirán el camino de la investigación en el futuro. En la nueva encarnación han de sentir su camino a seguir a través del laberinto hasta lo que instintivamente han estado buscando. Cuanto más intensamente ha vivido el mismo investigador en los sistemas ficticios, más fácil le será más tarde ver su ficticidad.

<sup>9</sup>El Dr. Bruno Wille, el escritor y pensador alemán (un antiguo gnóstico auténtico), tuvo muchas discusiones con Steiner quién con entusiasmo defendía a su autoridad en ese momento, el biólogo Ernst Haeckel. Wille encontraba de lo más extraordinario que Steiner más tarde intentara excusarse por haber sostenido tales puntos de vista. Wille confiaba al presente autor su asombro de que un hombre que había ridiculizado tanto todo lo suprafísico pudiera más tarde afirmar que siempre había tenido un sentido especial de ello. La autobiografía de Steiner es una obra muy indigna de confianza.

<sup>10</sup>Es típico de los superiores intelectualmente que con facilidad adquieren una confianza ilimitada en su propia capacidad de juicio equivalente casi a la presunción. Se pronuncian sobre cuestiones sobre las que no saben nada, olvidan que el juicio requiere conocimiento de los hechos. Esa es la razón de por qué la élite intelectual haya tenido rara vez alguna posibilidad de ser iniciada en las órdenes de conocimiento esotérico. Su agudeza y profundidad les seducen a sustituir los hechos faltantes con sus propias ficciones. También se vuelven apasionadamente convencidos de que su interpretación de los símbolos es la única correcta.

<sup>11</sup>En lo que sigue se examinarán las mismas bases de conocimiento del sistema de pensamiento de Steiner. El examen detallado de su ciencia espiritual debe dejarse a la investigación esotérica del futuro, si algún esoterista pensara que vale la pena el trabajo.

<sup>12</sup>No habría necesidad de crítica si los antropósofos, encabezados por la viuda de Steiner, no se hubieran aprovechado de cada oportunidad de exaltar a su apóstol a expensas de la teosofía. La intención es forzar un examen objetivo del complejo total del conocimiento esotérico. Debe haber un final al cotorrear no fidedigno e irresponsable de la ignorancia. El autor no es un “teósofo”, sino un esoterista, más precisamente un hilofoista o pitagórico, y no tiene interés en defender a la “teosofía” como tal. Pero hay que ser justo.

### *6.3 Steiner como teósofo*

<sup>1</sup>Durante los años 1902–1912 Steiner fue el secretario general de la sección alemana de la Sociedad Teosófica. Antes de esto había estudiado minuciosamente los libros existentes sobre teosofía por Blavatsky, Sinnett, Judge y Hartmann. Su subsiguiente rechazo desdeñoso de Blavatsky muestra lo poco que entendió.

<sup>2</sup>Este capítulo debería titularse realmente “Steiner y los teósofos”, porque Steiner nunca fue un teósofo de verdad. No sabía que los teósofos habían recibido sus hechos de la jerarquía planetaria, sino que creía que los habían obtenido de ciertos “yoguis indios”. Nunca entendió de que ningún hombre tiene ninguna posibilidad en absoluto de constatar estos hechos. Tampoco lo entienden los escritores sobre el cuasiconocimiento suprafísico que en gran número inundan el mercado literario con sus productos.

<sup>3</sup>Lo que causó la ruptura entre Steiner y Besant, el presidente de la Sociedad Teosófica, e hizo que Steiner fuese destituido, fue la actitud de Steiner hacia la Biblia como una autoridad divina y su imaginativa interpretación del símbolo del Gólgota. Uno tiene derecho a su propia opinión, pero no a llamarla teosofía.

<sup>4</sup>Por raro que parezca, Steiner nunca admitió su deuda con la teosofía, aunque le hubiese proporcionado todos los hechos correctos sobre lo suprafísico que se encuentran en sus libros. En su lugar, pretendió que los había obtenido de la Orden Rosacruz. Esta es una cuestión a tomar de nuevo más adelante. Tampoco nunca mencionó todas las ideas que había tomado de los teósofos quizás porque las había deformado hasta hacerlas irreconocibles.

<sup>5</sup>Una vez Steiner fue separado de la Sociedad Teosófica, una medida necesaria, redujo todo lo que había obtenido de los teósofos a la insignificancia. Afortunadamente, denominó a su teosofía

mal concebida antroposofía, de modo que la posteridad pudiera evitarla más fácilmente. Con el tiempo, fueron presentadas varias acusaciones que requieren corrección. La crítica que promovió la viuda de Steiner se originó obviamente en su mayoría de su marido e ídolo.

<sup>6</sup>Lo que hizo a Steiner desfigurar de tal manera la concepción de los líderes teósofos es un enigma que se deja que resuelvan los psicólogos. Al hacerlo, contribuyó a desacreditar a la misma teosofía, que ya había sido condenada por autoridades religiosas, filosóficas y científicas y papagayos de toda índole, así como por autores de cuasiocultismo. Resulta especialmente típico que todos disientan en todo salvo en este respecto. Se ha permitido continuar a esta propaganda de mentiras impunemente por demasiado tiempo. Uno supone que es inevitable que los periodistas, que moldean la opinión pública, deban hacerse eco irreflexivamente de las autoridades actuales sin comprobarlo. Pero es alarmante que los escritores, voceados como autoridades sobre lo suprafísico, sean igualmente irresponsables. Por ejemplo, René Guénon, invocado como una autoridad soberana por el Dr. Kurt Almqvist (en su *Den glömda dimensionen*), denomine a la teosofía una pseudoreligión, mostrando de esta manera su verdadero nivel. Contra tanta estupidez hasta los dioses luchan en vano.

<sup>7</sup>La crítica de Steiner en aspectos esenciales será aquí respondida.

<sup>8</sup>La aseveración de que los teósofos no basen su concepción en hechos objetivos es patentemente absurda. Por el contrario, fueron los teósofos quienes intentaron hacer ver a Steiner que toda investigación, física y suprafísica, consiste de constatar hechos. También insistieron en que ningún hombre puede resolver los problemas de la existencia mediante su propio pensamiento. Pero Steiner pretendió saberlo mejor. Ciertamente estaba en lo correcto al decir que “el acercamiento a la realidad espiritual de los teósofos era muy distinta” de la suya.

<sup>9</sup>No es cierto que los líderes teosóficos estuviesen interesados por el espiritismo y obtuviesen su conocimiento a través de los “espíritus”. Sobre esta cuestión la opinión de Blavatsky severamente formulada fue decisiva. Pero por otro lado, examinar el contenido de realidad del espiritismo, como hicieron algunos teósofos, es deber de cada uno que quiera considerarse investigador.

<sup>10</sup>No es cierto que la teosofía se identifique con el “misticismo” indio, aunque, según su programa, examina el contenido de realidad de todas las religiones, filosofías, visiones del mundo y visiones de la vida.

<sup>11</sup>No es cierto que los teósofos nieguen la existencia de conocimiento esotérico en Europa en tiempos antiguos. Sabían mucho más sobre Pitágoras, Platón, los gnósticos, las auténticas Orden rosacruz y Orden de Malta que Steiner.

<sup>12</sup>No es cierto que los teósofos consideraran el método del yoga como la única manera correcta de activar clases superiores de conciencia. Por el contrario, lo consideran inapropiado para los occidentales.

<sup>13</sup>No es cierto que los teósofos carezcan de afinidad con el modo de pensar científico. Por el contrario, siguen con entusiasmo todos los nuevos descubrimientos y se regocijan por la manera en que estos confirman los hechos teosóficos.

<sup>14</sup>No es cierto que los teósofos consideren a todas las religiones esencialmente equivalentes. Las consideran ajustadas a las diferentes etapas de desarrollo del género humano.

<sup>15</sup>Entre los escritores teosóficos, Sinnett, Judge y Hartmann poseían demasiado pocos hechos para ser capaces de hacer una presentación satisfactoria del conocimiento esotérico. El de mayor capacidad y el de más éxito sistematizando los hechos disponibles antes de 1920 y haciendo posible interpretar los símbolos esotéricos, fue C. W. Leadbeater. Por supuesto, fue debidamente “neutralizado” por los moralistas. El mejor resumen de los hechos de la teosofía fue llevado a cabo por A. E. Powell en cinco volúmenes.

<sup>16</sup>La teosofía es un resumen de los hechos que solían impartirse en las órdenes de conocimiento esotérico. El término teosofía nació cuando se cambió el término gnóstico debido a que los cuasignósticos del tercer siglo d. C. habían comenzado a publicar falsamente su cuasiconocimiento

como gnosticismo esotérico.

<sup>17</sup>Estos son los hechos que constituyen la teosofía. Más allá de ellos, los puntos de vista de los diversos autores teosóficos no son teosofía. Ya va siendo hora que la gente aprenda a distinguir entre la teosofía y la masa de teósofos nada inteligentes que, desafortunadamente, no fueron puestos bajo un voto de silencio hasta haber aprendido lo que es la teosofía.

<sup>18</sup>La tarea original de la Sociedad Teosófica era proclamar la hermandad universal. Pero el género humano no está aún maduro para realizar los principios de tolerancia, libertad de opinión y de expresión. La sociedad se ha escindido en varias sectas, todas disputando sobre lo que creen que es la teosofía y qué “hechos” son hipótesis o hechos de la jerarquía. Su dependencia de la autoridad muestra que no han entendido, sólo han creído que entienden.

<sup>19</sup>Los hechos esotéricos que se han entregado después de 1920 no se han comunicado a través de la Sociedad Teosófica.

#### 6.4 *Steiner como rosacruz*

<sup>1</sup>Steiner pretendió haber sido iniciado en la Orden Rosacruz y haber obtenido de esta orden todos los hechos sobre lo suprafísico que no había sido capaz de constatar por sí mismo.

<sup>2</sup>Existe pues una razón para disipar de una vez por todas la oscuridad que rodea a esta orden, cuyo nombre ha sido usado para más que suficientes fechorías. Este nombre puede eliminarse sin pérdida alguna.

<sup>3</sup>La Orden Rosacruz fue instituida en 1375 por Christian Rosencreutz, a petición de la jerarquía planetaria. Lo que es común a todas esas órdenes es que nadie puede ser iniciado en ellas más que por el instituidor original, que siempre permanece como la cabeza suprema de la orden. Ningún iniciado revela a los extraños que pertenece a la orden. Puede admitir haber oído hablar, pero no puede él mismo dar testimonio de su existencia. Sólo a los yoes esenciales se les permite instituir órdenes, pero no se instituirán nuevas durante otros 200 años.

<sup>4</sup>Otra regla aplicada a estas órdenes es que no pueden disolverse mientras algún iniciado permanezca en el cuarto reino natural. Una vez iniciado, siempre iniciado (la mónada es iniciada, no las envolturas perecederas) con derecho a tener este conocimiento resucitado (hoy día innecesario). No se han aceptado neófitos desde 1875 (todo lo que se permite dar a conocer ya es público), a menos que el conocimiento sea prohibido por las autoridades y los esoteristas sean perseguidos. En la etapa actual de desarrollo del género humano todo es posible.

<sup>5</sup>Originalmente la instrucción en la Orden era oral, hasta que Saint Germain hizo elaborar el sistema de conocimiento, tres copias del cual fueron prestadas sólo a los miembros de la Orden.

<sup>6</sup>La existencia de la Orden se hizo conocida públicamente a través de una obra publicada por instigación de Saint Germain, una obra que contiene los símbolos de los rosacruces. Una nueva edición de este libro se publicó muchos años después por el teósofo Dr. Franz Hartmann.

<sup>7</sup>El hombre que más hizo para llamar la atención sobre la existencia de la Orden fue el novelista más grande que el mundo ha conocido jamás (ahora por supuesto olvidado), Bulwer-Lytton (1803–1873), quien era él mismo un iniciado y que en Londres en los años 1850 reunió a un número de rosacruces a su alrededor, incluyendo a Regazzoni (quien hizo romperse la cabeza a los eruditos de toda Europa y cautivó al filósofo alemán Schopenhauer con sus experimentos mágicos auténticos), y a Eliphas Levi, autor de un número de libros sobre “alquimia cabalística”. Eso era todo que iba ser público en esa época.

<sup>8</sup>Gracias a tal buena publicidad que recibió esta “hermandad sagrada”, su nombre comenzó a valer por mucho. Por tanto no es de extrañar que toda clase de fantasiosos pretendieran ser rosacruces. Más y más sociedades que se ocupaban de los problemas ocultos adoptaron su nombre. Para apoyar sus pretensiones inventaron escritos para demostrar que sólo ellas eran del cuño correcto.

<sup>9</sup>Un opúsculo sobre la Orden Rosacruz Amorc (Malmö, Suecia, 1938) da una buena noción de cómo se hacía esto. En este opúsculo no hay un solo hecho verdadero aparte de los datos ya

conocidos de la historia profana.

<sup>10</sup>Si se sigue el desarrollo de estas cuasiórdenes, se encontrará que los enunciados originales hoy día son cambiados sin más a medida que más hechos esotéricos se permiten publicar por la mediación de la jerarquía planetaria.

<sup>11</sup>Lo que estas cuasisectas enseñaban era en su conjunto un batiburrillo de cabalismo, cuasignosticismo, neoplatonismo y toda clase de misticismo, con filosofía yoga mal entendida añadida a la mezcla. La jerga hábil estaba bien calculada para impresionar a los ignorantes.

<sup>12</sup>Steiner fue iniciado, es cierto, pero en una de estas sectas, no en la auténtica Orden Rosacruz. Nunca estuvo en contacto con la encarnación actual de la cabeza de la Orden. En esta orden se enseñaba que es imposible para un individuo del cuarto reino natural resolver los problemas de la existencia, que la clarividencia emocional (la clase más elevada posible para el hombre) no proporciona conocimiento de la realidad, que los llamados registros akáshicos no contienen la historia del planeta, que los individuos en el mundo emocional no pueden explorar este mundo o adquirir conocimiento de la realidad. Lo estricto que era este entrenamiento queda claro por el hecho de que todo conocimiento correcto que el individuo no podía constatar por sí mismo había de considerarse hipotético.

### 6.5 Steiner y la filosofía yoga

<sup>1</sup>Los métodos originales del yoga fueron elaborados por “rishis” en la Lemuria y la Atlántida. Es evidente por las afirmaciones de Steiner que no poseía el entendimiento requerido de su importancia, y por tanto se dará una breve explicación del yoga.

<sup>2</sup>De los cinco métodos de desarrollo más ampliamente conocidos, dos son directos: el hatha yoga físico (un arriesgado método intensivo que ha reclamado incontables víctimas) y el raja yoga mental. Tres son indirectos: el gnana yoga (el desarrollo de la razón), el bhakti yoga (el ennoblecimiento de la emoción) y el karma yoga (el servicio dedicado).

<sup>3</sup>El hatha yoga fue el método lemuriano para perfeccionar el organismo y automatizar el sistema nervioso simpático. El hatha yoga moderno es un fenómeno atávico que tiene el efecto contrario: todos los órganos del cuerpo requieren constante atención si han de seguir funcionando.

<sup>4</sup>El bhakti yoga fue el método atlante.

<sup>5</sup>El karma yoga busca superar la pasividad, el resultado de la mala interpretación de la doctrina del karma. La gente no se atrevía a actuar, ni finalmente a sentir o a pensar, por miedo a cometer errores. No veían que omitir la activación de la conciencia física, emocional y mental es un error todavía mayor, y que el motivo (egoísta o altruista) es lo esencial en la actividad.

<sup>6</sup>Los lemurianos llevaban un vida de la conciencia casi de ensueño en el límite entre la física y la emocional. Llevó millones de años mentalizar el cerebro. A medida que los sentidos se fueron volviendo aguzados respecto a la realidad física, la atención emocional disminuyó y con ello la capacidad de vivir en los dos mundos al mismo tiempo.

<sup>7</sup>Los atlantes eran fisicalistas de emocionalidad repulsiva y se les dio la oportunidad de cultivar la atracción.

<sup>8</sup>Steiner pensó que el yoga indio era un intento de reemplazar artificialmente la clarividencia natural de los atlantes que “se había perdido como resultado del pecado original”. Pero esta “pérdida” equivalía a un paso hacia adelante, dado que las cualidades requeridas pueden ser adquiridas sólo en el mundo físico, y la clarividencia sería un obstáculo para esto.

<sup>9</sup>Hay siete clases de conciencia emocional subjetiva y objetiva. El género humano de hoy posee las cuatro subjetivas inferiores, los místicos poseen las cinco inferiores.

<sup>10</sup>Los expertos no deben cometer el error que Steiner cometió, el de confundir al Krishna de la *Bhagavad-Gita* (la leyenda de la Atlántida) con Maitreya-Krishna (que murió el 4 de abril de 3102 a.C.).

<sup>11</sup>Steiner pensó que su clarividencia emocional era de una clase por completo diferente de la

de los raja yoguis. Pero ambos tienen conciencia objetiva en las cuatro clases moleculares inferiores (48:4-7), aunque adquirida de manera diferente.

### 6.6 Steiner como filósofo

<sup>1</sup>La conversación que Steiner tuvo con el filósofo Edouard von Hartmann es interesante. El último consideraba que “el conocimiento de lo real está enterrado en el inconsciente impenetrable del hombre, y para siempre fuera del alcance de sus conceptos”.

<sup>2</sup>Según el esoterismo, el inconsciente es en parte subconsciente, en parte supraconsciente. El subconsciente es la memoria latente de las experiencias pasadas. El supraconsciente consiste en una larga serie de dominios de conciencia todavía por conquistar. Si uno habla en absoluto de cierto conocimiento como estando “enterrado”, sólo puede ser un conocimiento que el hombre una vez tuvo y perdió, pero tiene la posibilidad de recordar de nuevo. Es asombroso cómo los filósofos pueden sin saberlo tocar la realidad.

<sup>3</sup>Steiner comenzó como un filósofo, pero pronto llegó a ver que los filósofos son incapaces de resolver los problemas de la realidad. Vio que los hechos de la investigación natural proporcionan conocimiento de la composición de la materia física, pero no explican la naturaleza de la materia o el origen del movimiento (de las fuerzas de la naturaleza).

<sup>4</sup>En la teosofía encontró la confirmación de que esta percepción era correcta. Todo conocimiento consiste en hechos puestos en sus contextos correctos. Existe una realidad suprafísica y existe la posibilidad de constatar hechos en ella.

<sup>5</sup>El principio es correcto. Pero Steiner nunca vio cuánto se requiere para ser capaz de constatar hechos en una clase de materia totalmente diferente de la física.

<sup>6</sup>La vieja filosofía está condenada. Fue la especulación imaginativa de la agudeza y de la profundidad. El mismo destino acaecerá a la nueva filosofía a la Bertrand Russell y a todos los sistemas que no están basados en los hechos de la jerarquía planetaria.

### 6.7 La propia teoría del conocimiento de Steiner

<sup>1</sup>Los teósofos que Steiner estudió habían mencionado la existencia de siete mundos cada vez más elevados y siete envolturas del individuo. Pero las ideas respecto a su naturaleza eran entonces todavía vagas. Besant, en particular, evitaba discutir sobre el aspecto materia de la existencia, especialmente por consideración al subjetivismo filosófico prevaleciente tanto en la India (advaita) como en occidente (el llamado idealismo).

<sup>2</sup>Steiner pensaba que el mundo físico era el único material y que todos los mundos de clases superiores eran de naturaleza “espiritual”. Era una frase común de los teósofos decir que la materia era la forma más baja de espíritu y el espíritu la forma más elevada de materia. Steiner nunca captó que lo que se quería decir son clases más y más refinadas de materia, debido a una densidad cada vez menor de átomos primordiales.

<sup>3</sup>Steiner interpretó la antigua antítesis aparente entre espíritu y materia como queriendo decir que el espíritu debe ser algo así como materia inmaterial, lo que quiera que esto pudiera ser. De hecho, los antiguos querían decir por espíritu lo mismo que conciencia y sostenían que toda la materia posee conciencia.

<sup>4</sup>Respecto a la investigación de los mundos físico y emocional, Steiner entendió que la investigación consiste en constatar hechos. Pero en cuanto a los mundos supraemocionales, a los que no tenía acceso, dado que carecía de la capacidad de las clases superiores de conciencia objetiva, se alejó de este el único principio correcto y posible, y revirtió a la especulación subjetivista.

<sup>5</sup>Al estudiar los trabajos de Goethe sobre las ciencias naturales, a Steiner le ocurrió aquel capricho que había de tener un efecto decisivo sobre su especulación continuada sobre la teoría del conocimiento. Pensó que había notado que al estudiar la naturaleza, Goethe no había llegado a sus conclusiones mediante reflexión, sino que “las ideas surgieron dentro de él durante sus concentradas observaciones, como si fueran imágenes del alma de las realidades tras la

naturaleza”. Que Goethe no continuase sobre este camino se debió, pensó Steiner, a que “Goethe temía perderse a sí mismo en abstracciones”.

<sup>6</sup>Este error, tan desafortunado para el mismo Steiner, muestra que Steiner ignoraba el hecho de que Goethe era un iniciado de la (auténtica) Orden Rosacruz y se entretenía aplicando en su propia investigación lo que se le había enseñado. Ciertamente Goethe no era un fantasioso.

<sup>7</sup>Cuando se veía encarado con obstáculos insuperables al intentar explorar la realidad constatando hechos, Steiner recordaría su hipótesis favorita sobre Goethe. Añádase a esto la admiración que siempre tuvo por los contemporáneos de Goethe Fichte, Schelling y Hegel con su romanticismo conceptual.

<sup>8</sup>De este modo formó su propia teoría del conocimiento, a su manera tan absurda como la de los trascendentalistas:

<sup>9</sup>“Si uno vive en los pensamientos y las ideas y los considera como realidades, esta vida de pensamiento se convierte pronto en esa experiencia espiritual directa de la realidad espiritual en la que pensamiento y experiencia son uno. Los pensamientos son aquellos medios a través de los que las realidades del mundo espiritual se dan a conocer en la conciencia humana. Los conceptos del hombre aparecen como reflexiones de realidades espirituales.”

<sup>10</sup>En este razonamiento uno reconoce una nueva versión del viejo romanticismo y subjetivismo conceptual alemán. Por supuesto, no es cuestión de la clase usual de pensamiento no filosófico, sino de una clase de pensamiento filosófico sutilísimo. Uno reconoce la prestidigitación de la “apercepción pura” de Kant, la “intuición intelectual” de Fichte y del “pensamiento absoluto” de Hegel.

<sup>11</sup>Otro ejemplo excelente de lo que sucede cuando la conciencia se aventura por sí sola en el mundo de la imaginación sin la objetividad y el correctivo lógico del aspecto materia.

<sup>12</sup>Tan poco como sea uno capaz de explorar la realidad mediante el pensamiento o de resolver los problemas de la existencia meditando, tan poco sea capaz – como los esotéricamente ignorantes imaginan a veces – de revivir lo que está latente en el subconsciente absorbiéndose en uno mismo. El conocimiento anteriormente adquirido se vuelve a adquirir estudiando de nuevo el mismo sujeto en nuevas encarnaciones. El nuevo cerebro no sabe nada de lo que el viejo cerebro sabía, sino que debe ser impregnado de nuevo con moléculas mentales. El cerebro no puede captar ideas de un dominio totalmente extraño sin estudio anterior. Para recibir los átomos de ideas, las células del cerebro deben prepararse con vibraciones mentales, que se volatilizan con facilidad a menos que las células incorporen las moléculas y las preserven. Por otro lado, es un hecho que quienes tienen conocimiento latente encuentran cada vez más fácil adquirirlo en nuevas encarnaciones.

<sup>13</sup>Según Steiner, “el pensamiento es el acceso a la percepción del mundo espiritual”, el hombre puede mediante el pensamiento “puro” adquirir “conocimiento que va más allá del pensamiento pero que surge del mismo”, el hombre puede él mismo explorar el universo y “transformar su pensamiento terreno en el nivel más elevado de la sabiduría divina”.

<sup>14</sup>Si fuera tan simple como eso, el género humano habría resuelto todos sus problemas hace mucho tiempo.

## 6.8 La clarividencia de Steiner

<sup>1</sup>La clarividencia es el término popular para clases superiores del sentido: la capacidad de observar realidades objetivas en un mundo invisible para el individuo normal (la mayoría de la gente).

<sup>2</sup>La razón es conciencia subjetiva, el sentido es conciencia objetiva.

<sup>3</sup>El sentido físico es la capacidad de captar objetivamente la realidad material objetiva del mundo físico “visible”. Durante su encarnación física, el hombre vive en cinco mundos materiales diferentes, dado que tiene envolturas materiales en todos los cinco. Le resta al individuo normal, en el curso del desarrollo y durante miles de encarnaciones, adquirir conciencia objetiva

en todas sus cinco envolturas, por tanto además del sentido físico adquirir también sentido físico etérico, emocional, mental y causal. Hay de este modo cuatro clases principales de sentido “suprafísico”. Cada mundo está compuesto de una serie de diferentes clases moleculares (estados de agregación). Cada clase molecular tiene su propia clase característica de conciencia, la que en las envolturas del hombre es perceptible por órganos de captación especiales (chakras). Los órganos sensoriales físicos tienen sus correspondencias en los centros de percepción y actividad (átomos de clases especiales: sánscrito: chakras) en las envolturas agregadas del hombre.

<sup>4</sup>Es por medio de los chakras que el hombre es capaz en su organismo de percibir subjetivamente las vibraciones en sus envolturas superiores y de este modo experimentar sentimientos y pensamientos, etc. Para adquirir conciencia objetiva a través de estos chakras se requieren métodos especiales de activación. Algunos de estos métodos son conocidos.

<sup>5</sup>Los raja yoguis pueden con sus métodos adquirir conciencia objetiva en la envoltura etérica del organismo y también en la envoltura emocional, pero no en las envolturas mental o causal. Tampoco Steiner tuvo éxito. Adquirió sentido (conciencia objetiva) en la clase física etérica inferior (49:4) y en las cuatro clases moleculares emocionales inferiores (48:4-7).

<sup>6</sup>Existen varios métodos de activación y objetivización, algunos más adecuados para los indios, otros más adecuados para los occidentales. Sin embargo, las instrucciones generales han de ser individualizadas, de modo que cada clarividente tiene su propio método. Esos métodos esotéricos, que conducen rápidamente y sin riesgo a la conciencia causal objetiva, siguen siendo propiedad de la jerarquía planetaria. El conocimiento de los métodos pertinentes se daba sólo a quienes habían adquirido conciencia causal subjetiva – después de 1925: conciencia esencial – y con ello alcanzado el límite de lo que el hombre puede alcanzar. Entonces saben que el sentido emocional y mental no proporcionan conocimiento real, sino que intensifican la ilusoriedad emocional y la ficticidad mental. En los mundos moleculares del hombre uno no llega a conocer los mundos de la jerarquía planetaria, o los mundos atómicos que lo penetran todo, ni adquiere uno aquellos conceptos de realidad que hacen posible entender las realidades dentro del sistema solar.

<sup>7</sup>Para entender las dificultades de los filósofos y de los místicos, uno debe al menos conocer la interdependencia de las envolturas emocional y mental y la relación entre las seis conciencias moleculares emocionales y las cuatro mentales.

<sup>8</sup>Durante la encarnación las envolturas emocional y mental se fusionan para formar, como si dijéramos, una sola envoltura desde el punto de vista funcional. Dado que la emocional está incomparablemente más desarrollada, domina completamente a la mental. Un requisito para liberar la mental de la dependencia de la emocional es que la fusión se interrumpa. Esto también resulta en conciencia mental objetiva. El método seguirá siendo esotérico hasta que el género humano se haya humanizado. Hasta entonces, la conciencia mental inferior (47:7) puede como mucho dominar a las dos emocionales inferiores (48:6,7) y las dos mentales inferiores (47:6,7) a las cuatro emocionales inferiores (48:4-7).

<sup>9</sup>En la etapa actual de desarrollo del género humano, los filósofos no han adquirido la penúltima conciencia mental superior: la conciencia en perspectiva (47:5), que relativiza el pensamiento en base a principios contradictorio. Por otro lado, el místico en su encarnación como santo alcanza la conciencia emocional más elevada (48:2,3).

<sup>10</sup>De esto se sigue que la conciencia emocional más elevada es inaccesible a la conciencia mental, que la imaginación se vuelve soberana y se libera de la lógica del sentido común. Como regla general, esto es desafortunado, porque con esto comienzan los excesos incontrolables de la imaginación. Sin el conocimiento de la realidad, el individuo imagina que lo comprende todo, lo entiende todo, lo sabe todo, es capaz de hacerlo todo. El místico es absorbido en el cosmos, dios, el absoluto, etc., o en el nirvana, Brahman, etc., se asocia con seres superiores de toda clase, etc. La creencia en todas esas cosas se refuerza cuando el místico en sus estados de éxtasis tiene éxito contactando con el mundo esencial (46) – pero no entrando en él – y tiene un anticipo de su dicha con un sentimiento de realidad absoluta.



<sup>11</sup>Debería quedar claro de lo siguiente que Steiner era tanto un filósofo como un místico; que era un objetivista respecto a los mundos físico y emocional, pero un subjetivista con respecto a lo supraemocional.

<sup>12</sup>La conciencia emocional objetiva que Steiner adquirió no le proporcionó conocimiento de la realidad y de la vida, ningún conocimiento siquiera de la naturaleza del mundo emocional. ¿Qué debería decirse de alguien que sin conocimiento de química, física, geología, etc., fuese a expresar opiniones sobre la constitución física de nuestro planeta? La investigación en el mundo emocional requiere un conocimiento que Steiner no tenía, ni siquiera sabía que existe. Ni siquiera constató que el mundo emocional es un mundo material con sus propias clases características de composiciones materiales.

<sup>13</sup>Los no enseñados ven organismos y formas físicas materiales, pero sólo por eso no saben que los organismos se componen de células, y los minerales de moléculas. No es suficiente con ver la forma de la materia para entender de qué se compone la materia.

<sup>14</sup>No tiene sentido advertir a otros clarividentes, como hizo Steiner, a no confiar en sus “revelaciones”. Lo hacen todos quienes no han constatado la imposibilidad teórica. Lo mucho que él mismo entendió puede verse de esto: “Que el yo, que en sí mismo es espíritu, vive en un mundo de espíritus fue algo que pude observar.” A la autoconciencia en la envoltura emocional en el mundo emocional Steiner la llamó: “el yo como un espíritu el mundo espiritual.”

<sup>15</sup>Hay varias maneras de adquirir clarividencia. Si se dan los requisitos, cada uno desarrollará su propio método. Como todos los demás, Steiner consideró su método el único correcto. El método que Steiner usó fue uno de los más antiguos. Uno observa, digamos, una flor hasta que pueda representarla en la imaginación tan claramente como si la estuviera viendo. Si los ejercicios pertenecientes se continúan de manera persistente y sistemática, puede suceder que uno se haga consciente, al principio, de la envoltura etérica de la flor y, posteriormente, también de la envoltura emocional.

<sup>16</sup>Mucho más simple, pero también más arriesgado, es el método de activar la conciencia en los chakras de las envolturas etérica y emocional. Pero el método correcto de hacerlo no es enseñado, y los intentos de los ignorantes por lo general resultan en la formación de tumores en el organismo. Pero como es usual, las advertencias no servirán de nada: “Los locos se precipitan donde los ángeles temen pisar.”

<sup>17</sup>Steiner es uno de los incontables ejemplos (Swedenborg es otro bien conocido) de la verdad del axioma esotérico “ningún vidente autodidacta jamás vio correctamente”. Steiner fue su propio tutor. ¿Es necesario decir que debe ser un tutor de la jerarquía planetaria?

<sup>18</sup>La primera lección en química emocional es aprender a distinguir entre dos clases fundamentalmente diferentes de materia: la materia primaria de envolvimiento (el producto de los procesos de composición de átomos primordiales desde la clase atómica más elevada hasta la clase molecular más baja) y la materia secundaria involutiva. Nadie puede hacer esto sin un profesor competente. Lo que Steiner vio eran los fenómenos formados por la materia involutiva y esas formas materiales (con la excepción de las envolturas de los seres vivientes) son los productos de la conciencia emocional formativa del hombre. La materia emocional se conforma a sí misma de inmediato a la más ligera sugerencia de la conciencia. El no enseñado toma estas formas por realidades duraderas. Toda la materia emocional involutiva está siendo reformada eternamente según el pensamiento ilusorio de sus habitantes. Este es la fuente de todos los errores que comete el no enseñado, que ha hecho posible las leyendas del cielo y del infierno de los cristianos, del Hades y de los Campos Elíseos de los griegos, de las felices tierras de caza de los nativos americanos, de la tierra de verano de los espiritistas, etc.

### 6.9 Los registros akáshicos de Steiner

<sup>1</sup>El mundo emocional de nuestro planeta, que se extiende a mitad de camino de la luna, consiste en seis clases moleculares (estados de agregación) más y más compuestas, formando seis regiones con diferentes radios desde el centro de la tierra. Las diferentes regiones aparecen a quienes se encuentran en el mundo emocional como tantos mundos diferentes, mundos “espirituales” cada vez más elevados. El mundo emocional atómico, que ha proporcionado el material original para los diferentes mundos moleculares, existe en todos ellos, pero no puede ser captado por la conciencia humana.

<sup>2</sup>Toda materia tiene conciencia y memoria. Además cada átomo de las moléculas posee una conciencia de comunidad con los átomos de su clase molecular. Es en esta conciencia colectiva donde los diferentes mundos tienen sus memorias colectivas respectivas, que pueden ser leídas por quienes han adquirido conciencia objetiva en las clases moleculares respectivas. En el mundo emocional existen, además de la única memoria colectiva exacta (inaccesible para el hombre) del mundo atómico, seis clases diferentes de memorias colectivas moleculares.

<sup>3</sup>Steiner tenía conciencia objetiva en las cuatro clases moleculares inferiores y por tanto la posibilidad de estudiar cuatro memorias colectivas diferentes. Steiner advierte a los ignorantes que no crean lo que pudieran ver en el mundo emocional. Esto muestra que captaba varias memorias colectivas. A inferior clase menos fiabilidad en todos los sentidos. Pero incluso la más elevada que Steiner pudo estudiar no proporciona conocimiento del pasado, sino sólo de lo que la gente creía sobre el pasado, igual que nuestra historia universal es lo que los historiadores creen sobre el pasado.

<sup>4</sup>Solamente la memoria atómica colectiva del mundo emocional es la única que no puede ser falsificada, sino que reproduce exactamente los acontecimientos pasados del los mundos emocional y físico, pero no de los mundos superiores.

<sup>5</sup>En qué memoria colectiva se paró Steiner, llamándola los “registros akáshicos”, es incierto, dado que hay muchas indicaciones de que a veces confundió las memorias del tercero y del cuarto contados desde abajo (es decir, 48:4 y 5). Además, “los registros akáshicos” es un término muy desafortunado, adoptado vía la terminología alquímica de Eliphas Levi. Según la jerarquía planetaria, akasha es el mundo 44 (el submanifestal o paranirvana), no el mundo 48. Como es usual la ignorancia ha usado la palabra “akasha” en muchos contextos excepto en el único correcto.

<sup>6</sup>La jerarquía planetaria ha advertido repetidamente contra el uso de la clarividencia emocional o mental. Lo que se llega a conocer en el mundo emocional no es el conocimiento de la existencia, la realidad y la vida. Como el mundo mental, está destinado a ser una estancia de descanso pendiente de una nueva encarnación. Es sólo en los mundos físico y causal en donde el hombre es capaz de constatar hechos reales, no en los mundos emocional y mental. En estos mundos uno no puede saber si lo que uno ve es la realidad duradera de la naturaleza o no.

<sup>7</sup>En el mundo emocional el individuo recibe confirmación de todas las ilusiones y ficciones, las hipótesis y teorías suyas y todas las demás fantasías.

<sup>8</sup>En el mundo emocional los hindúes encuentran a Brahma, Vishnu y Shiva; los budistas a su Buda y los cristianos al Jesús de los Evangelios. Según el yo 45 D.K., existe una copia emocional suya formada por devotos emocionales; la advertencia es explícita. Toda la Biblia está allí como si estuviese grabada en una película. Quienes amaran al *Don Quijote* de Cervantes, o a los *Mosqueteros* de Dumas, o la *Divina comedia* de Dante o alguna otra obra maestra literaria, pueden disfrutarla en diversas versiones.

<sup>9</sup>Los “registros akáshicos” proporcionan conocimiento de lo que la gente pensaba, creía, amaba y adoraba. Si proporcionaran conocimiento de la realidad, Steiner habría reconocido la estructura atómica de los mundos suprafísicos. Si proporcionaran conocimiento del pasado, Steiner no habría cometido errores tan desastrosos respecto a la historia.

<sup>10</sup>Por regla general, la memoria colectiva de cada región corresponde más o menos a la

concepción de la realidad media de sus habitantes (determinada por el nivel desarrollo). Si existe en el mundo emocional alguien con conocimiento real de la realidad, son quienes viven allí para intentar ayudar a los demás a orientarse, comprender y entender, con muy pocas posibilidades de éxito. Igual que en el mundo físico, todos están convencidos de que su mismo concepto erróneo es el único correcto y que “nadie va a venir aquí y pretender ver y entender más”. No hay posibilidad de adquirir conocimiento de un mundo o región por uno mismo. Es raro que alguien aprenda algo nuevo en este mundo, sino que siga con las ilusiones y ficciones adquiridas en la existencia física. Dado que la materia del mundo emocional no presenta resistencia, “uno ve lo que ya sabe” y no tiene razón para cambiar de opinión. La memoria atómica colectiva del mundo emocional permanece inaccesible para los individuos del cuarto reino natural.

#### *6.10 La antroposofía de Steiner*

<sup>1</sup>Steiner formuló su propia teoría del conocimiento, su propia filosofía, su propio sistema supra-físico, su propia historia de las religiones.

<sup>2</sup>Defendió sus puntos de vista invocando las siguientes cuatro fuentes de conocimiento accesibles para él:

el método científico normal de investigación  
la imaginación  
la inspiración  
la intuición

<sup>3</sup>Por imaginación Steiner quería decir su clarividencia emocional, no conociendo el axioma esotérico de que “ningún vidente autodidacta vio jamás correctamente”.

<sup>4</sup>La inspiración es el método más engañoso, que deja claro la sentencia esotérica: “los ángeles no susurran sino mentiras”; ilusiones y ficciones recibidas telepáticamente.

<sup>5</sup>La definición de la intuición muestra que Steiner era ignorante del hecho de que la intuición es conciencia causal, acceso al mundo de las ideas platónicas. No es de ninguna manera, como Steiner afirma, “identificación con un ser superior”. Nadie en todo el cosmos puede identificarse con un ser superior, sólo con uno inferior, lo que no siempre ha sido muy afortunado.

<sup>6</sup>Como ya se ha señalado, nadie puede explorar ningún mundo mediante el pensamiento “puro”, un término sin sentido (tomado prestado de Kant quien construyó una razón “pura” vacía de contenido).

<sup>7</sup>Según Steiner, el hombre vive en tres mundos (“el físico, el etérico y el astral”) y consiste en el “organismo, el cuerpo etérico, el cuerpo astral y el núcleo inmortal de su existencia, su yo, que pertenece al mundo espiritual eterno”.

<sup>8</sup>“El mismo yo está más estrechamente vinculado al cuerpo astral o cuerpo del alma, el asiento de la conciencia”. Estos cuerpos no son materiales, sino consisten en “fuerza vital etérica” y “fuerza de conciencia astral”

<sup>9</sup>“Cuando el pensamiento está concentrado surge en la conciencia vacía de imágenes físicas un mundo de seres y acontecimientos suprasensuales. Toda posibilidad de autoengaño está excluida.”

<sup>10</sup>Steiner obviamente no conocía que el hombre en encarnación tiene cinco envolturas, que es la envoltura superior (la quinta, la envoltura causal) la que se denomina el cuerpo del alma, que todas estas cinco envolturas tienen sus propias clases de conciencia, que fuerza es una clase más sutil de materia, que el individuo en el reino humano no puede atribuir su autoconciencia a esa mónada en la envoltura causal que es su verdadero yo. Los “tres mundos” que menciona son aquellos que conoce por propia experiencia. Pero sin su envoltura mental en el mundo mental el hombre no tiene posibilidad de pensar. Esto lo debería haber sabido.

<sup>11</sup>Steiner habla de lo “cósmico-planetario”, no sabiendo que el planeta no está en el cosmos,

sino en un sistema solar, y que los sistemas solares son considerados como globos propios en el cosmos, igual que el planeta es un globo en el sistema solar.

<sup>12</sup>La crítica de Steiner, correcta como tal, del misticismo tradicional no se basó en absoluto en sus propios hallazgos. Mucho antes de Steiner se había señalado que la razón es el único correctivo de la imaginación emocional, y que el desprecio del místico por la mentalidad (como obstáculo a la unión con dios) se debe a la falta de entendimiento.

<sup>13</sup>Según Steiner, sus enseñanzas están “basadas en la observación inmediata y directa de las realidades suprafísicas”, sólo su sistema es “un sistema lógico que hace posible el pensamiento racional”.

<sup>14</sup>En los libros de Steiner uno continuamente se tropieza con la afirmación de que él había llegado a sus puntos de vista a través de sus propias observaciones y de que estos puntos de vista son los únicos correctos. Con sus aseveraciones atrevidas instiló en sus adherentes (orientados unilateralmente) la creencia de que él mismo había hecho estos “descubrimientos espirituales”. A uno se le dice continuamente que “Steiner reveló un importante hecho” (antiquísimo esotérico), o que “la ciencia espiritual arroja una luz nueva sobre ...”, o “la doctrina de Steiner de la reencarnación ...”, “a sus revelaciones sobre la realidad objetiva del mundo suprasensual ... Steiner dio el nombre de antroposofía”.

<sup>15</sup>Que los discípulos de Steiner insistan en su prioridad no sorprende a nadie que haya seguido su desarrollo. Tenía esa facultad, con frecuencia vista en quienes sufren del complejo de superhombre, de recordar todo lo aprendido pero de olvidar como lo aprendió. Pero si alguien se sorprendiera de que la gente educada científicamente se trague todo de manera no crítica sin un exhaustivo examen de la enorme literatura sobre lo suprafísico, que ya es de vastas proporciones, sólo mostraría falta de familiaridad con la credulidad científica, que también existe. Los hechos sostenibles que se encuentran en Steiner existían “antes de Steiner”.

<sup>16</sup>El error de Steiner fue que no quedaría contento con los hechos esotéricos existentes e intentó hacer un sistema a partir de ellos, pero complementó los hechos con sus propios caprichos subjetivistas. El mérito de Steiner fue que en una época en la que todas las autoridades aceptadas por la mayoría en occidente negaban la posibilidad del conocimiento suprafísico, se atrevió a aparecer en público y sostener que hay un conocimiento de un “mundo superior”. Además, realizó contribuciones encomiables en varios campos de investigación.

### 6.11 Steiner como esoterista

<sup>1</sup>Si por esoterista se tiene a alguien que en una encarnación anterior fue iniciado en una orden de conocimiento esotérico, una instituida por un miembro de la jerarquía planetaria, que por eso tiene el conocimiento de la realidad de manera latente, y que en posteriores encarnaciones no aceptará ninguna visión del mundo ni visión de la vida que no esté de acuerdo con el conocimiento esotérico, entonces Steiner no era un esoterista.

<sup>2</sup>Pero si por esoterista se tiene a alguien que acepta un sistema de conocimiento suprafísico de cualquier clase, entonces uno puede llamar a Steiner un esoterista.

<sup>3</sup>Dado que casi todos los intentos de sistemas suprafísicos hoy día son llamados esotéricos, un término crecientemente viciado, se tiene que hacer una distinción decidida entre quienes como Steiner usan sus propias construcciones para complementar los hechos de la realidad, y quienes basan sus sistemas únicamente en hechos de la jerarquía planetaria.

<sup>4</sup>Los sistemas esotéricos, pues, son aquellos sistemas de conocimiento que fueron elaborados en forma simbólica en las diferentes órdenes de conocimiento. Fueron adaptados a la capacidad de comprender la realidad de las diferentes naciones en los últimos 45000 años. Algunos de estos sistemas fueron resumidos por Blavatsky en su obra, *La doctrina secreta*. La interpretación de estos símbolos requiere hechos esotéricos. Desde 1875 (cuando se permitió la publicación de ciertas partes del sistema) a 1920, los hechos de la jerarquía planetaria se entregaron a través de la Sociedad Teosófica y después de ese periodo a través de otros órganos (sin contar “rosacruces”

o antropósofos).

<sup>5</sup>Un esoterista no tiene dificultad para determinar si hechos pretendidos son también hechos reales. Sólo quienes nunca han entendido disputan sobre estos, preguntan “¿quién dijo eso?” Se contentan ciegamente con confiar en alguna autoridad.

<sup>6</sup>Steiner no fue nunca iniciado en ninguna orden de conocimiento reconocida por la jerarquía planetaria. Esto se muestra más claramente en la manera en que trató los hechos que recibió. Los pocos hechos esotéricos que hay en su antroposofía han sido todos tomados de los teósofos.

<sup>7</sup>Steiner no conocía los siguientes hechos fundamentales, necesarios para una correcta concepción de la realidad:

- los tres aspectos de la existencia
- la estructura atómica del cosmos
- los 49 mundos atómicos cósmicos
- las 42 clases moleculares del sistema solar
- el quinto reino natural
- la jerarquía planetaria
- el gobierno planetario
- el gobierno del sistema solar
- la organización cósmica
- los siete reinos divinos sucesivamente superiores

#### 6.12 Steiner como historiador

<sup>1</sup>Steiner mismo citó los registros akáshicos como su fuente de conocimiento histórico y la única fiable. El fracaso fue pues inevitable. Uno encuentra en ellos (como Swedenborg y tanto otros hicieron) meramente una confirmación de las opiniones preconcebidas que tiene.

<sup>2</sup>Los hechos históricos correctos a encontrar en la historiografía steineriana eran conocidos “antes de Steiner”.

<sup>3</sup>Los días 18–31 de mayo de 1908, en Hamburgo, Steiner dio doce conferencias sobre el Evangelio de Juan; los días 15–24 de septiembre de 1909, en Basel, diez conferencias sobre el Evangelio de Lucas; los días 1–12 de septiembre de 1910, en Berna, doce conferencias sobre el Evangelio de Mateo; y los días 15–24 de septiembre de 1912, diez conferencias sobre el Evangelio de Marcos. Si Besant hubiese conocido el contenido de estas, Steiner hubiese sido prontamente destituido.

<sup>4</sup>Estas conferencias no tratan tanto de los evangelios como del ficcionalismo histórico, de la exégesis bíblica en general y de la filosofía de la historia según los registros akáshicos de Steiner.

<sup>5</sup>Resultó fácil hacer imprimir estas conferencias y traducirlas a varios idiomas.

<sup>6</sup>No se disputa que Steiner actuara de buena fe. La gente con suficiente capacidad de imaginación siempre lo hace. Es también inevitable que los antropósofos, que confían absolutamente en la infalibilidad de su profeta, creyeran como él. Será la tarea de la futura investigación suministrar la abrumadora evidencia sobre quien estaba en lo correcto y comparar las diferentes versiones y afirmaciones. Si uno no sabe es en tales asuntos mejor ser un escéptico que un creyente.

<sup>7</sup>Cuando Steiner encontró que los líderes teosóficos se negaron a considerar la Biblia como una autoridad divina, perdió la fe en la capacidad de estos líderes. Los teósofos habían visto lo justificado de la advertencia de Buda “no creer en algo dicho meramente porque se ha dicho; ni en las tradiciones porque han sido transmitidas desde la antigüedad; ni en las escrituras de los sabios porque los sabios las escribieran;” etc. El género humano no ha visto aún la sabiduría de este consejo.

<sup>8</sup>Está por supuesto fuera de cuestión entrar en detalle de todos los absurdos de la interpretación de Steiner de la historia. Deberá bastar con unos pocos ejemplos de lo que la imaginación

desenfrenada es capaz de lograr. Para los esoteristas estos ejemplos son en cualquier caso pruebas suficientemente informativas y disuasorias de la no fiabilidad de los registradores akáshicos.

<sup>9</sup>Steiner nos dice de los atlantes: “En el tiempo del antiguo desarrollo atlante, uno podía ver a través de cierta clarividencia astral etérica los fundamentos divinos espirituales de la existencia.” Ver los mundos divinos a través de la clariaudiencia física etérica y emocional inferior se podría llamar bien un milagro.

<sup>10</sup>Respecto a los egipcios, Steiner sostendría que “embalsamaban a los cuerpos de sus muertos de modo que los hombres de la quinta época (la nuestra) tuvieran la conciencia de la personalidad más fuerte posible”. ¡Realmente escribió esto!

<sup>11</sup>Su investigación de la Biblia Steiner realizó según diferentes principios. Según viniera bien a su imaginación constructiva interpretaba las escrituras literalmente, históricamente o simbólicamente. En el *Fausto* de Goethe se encuentra la expresión: “Es la sangre un jugo muy particular.” Steiner hizo de esto un problema que resolvió de manera profunda. Pero sin los hechos de la realidad se convirtió, como será siempre: en una construcción imaginativa.

<sup>12</sup>La historia de los hebreos se volvió en gran medida una “lección sobre la importancia de la sangre, su herencia a través de las generaciones y su especialización para hacer lo espiritual posible”.

<sup>13</sup>“El despertar a un modo de ver histórico se origina en la antigua visión del mundo hebrea; el primer impulso hacia una visión histórica.”

<sup>14</sup>En Steiner uno se encontrará repetidamente con la expresión “los esenios fueron los primeros en enseñar”.

<sup>15</sup>Según el esoterismo, los esenios no fueron los primeros en nada. Toda su enseñanza fue bien prestada o ficticia. La biblia esenia era la cábala judía, que era su versión revisada de la cábala caldea, siendo esta última unos 30000 años más vieja. La revisión consistía en reemplazar los símbolos esotéricos que no entendían con sus propios intentos simbólicos, que correspondían a sus ficciones.

<sup>16</sup>Las siguientes citas de Steiner – se podrían multiplicar – no necesitan comentario. Son suficientemente informativas para quienes están orientados en el esoterismo.

<sup>17</sup>“Mientras los hombres en la era atlante encontraban lo divino en todas partes fuera en el mundo, los judíos lo encontraron dentro de ellos.”

<sup>18</sup>Los judíos eran capaces de “formar lo divino espiritual de los atlantes corpóreamente en su ser”.

<sup>19</sup>“El gran dios mundial se había convertido ahora en el Dios del pueblo hebreo.” Eso es correcto. Fueron los judíos quienes hicieron de la divinidad cósmica una personalidad y su dios peculiar.

<sup>20</sup>Al leer esto y cosas así, uno no tiene dificultad para entender que Besant no pudiera seguir considerando a Steiner un teósofo. El esoterismo concuerda plenamente con la teosofía en aceptar la afirmación de Buda de que no existen, nunca se permitirán, escrituras tan sagradas que el individuo no haya de usar su sentido común al interpretarlas.

<sup>21</sup>En la literatura teosófica Steiner encontró el término “iniciación”. Dado que confiaba que su intuición interpretase siempre todo correctamente, como es usual no averiguó el significado correcto de esa palabra. Obviamente no sabía que los hechos se requieren también para la intuición.

<sup>22</sup>En un sentido, la iniciación es la ceremonia a través de la que uno pasa al entrar a una orden esotérica.

<sup>23</sup>En otro sentido, iniciación significa autoadquisición de conciencia objetiva en un mundo superior (físico etérico, emocional, mental, causal, esencial, etc.).

<sup>24</sup>En la literatura teosófica Steiner encontró una descripción de una iniciación egipcia (primer sentido, en la pirámide de Keops) y pensó que esto es lo que siempre sucede. Pero el neófito no está siempre de ninguna manera inconsciente por tres días y tres noches. A veces no está

inconsciente en absoluto. A veces puede estar en ese estado un par de semanas. Los antiguos celebraban iniciaciones (primer sentido) en conexión con los grandes festivales religiosos en los que todo el pueblo tomaba parte y por tanto todos los hermanos de la orden eran congregados. Esa era una ocasión adecuada para instruir minuciosamente al neófito en su nuevo mundo, enseñarle a distinguir entre las muchas clases diferentes de materia, regiones, fenómenos, etc.

<sup>25</sup>Luego Steiner se tropezó con esa expresión, las “siete” iniciaciones. Sin sospechar que esta expresión tenía un significado especial, pensó que quería decir las experiencias subjetivas de ciertos místicos cristianos en las siete regiones del mundo emocional. Esotéricamente, representaba la autoadquisición de conciencia objetiva en los siete mundos atómicos (atómico como distinto de molecular) del sistema solar.

<sup>26</sup>Steiner consideraba que la clarividencia era un requisito de penetración y entendimiento de su ciencia espiritual antroposófica. Ignoraba el hecho de que los mundos superiores no son más espirituales que el mundo físico, que la clarividencia emocional y mental no proporcionan ningún conocimiento de la existencia, del significado y de la meta de la vida o del pasado del planeta, que la clarividencia humana sólo refuerza las ilusiones y las ficciones de la ignorancia de la vida.

<sup>27</sup>De este modo Steiner pudo afirmar que “el antiguo método indio de iniciación” (el cual nunca existió) “era el resultado del anhelo de nuestros antepasados por la capacidad perdida de clarividencia”. El neófito de una orden de conocimiento esotérico era advertido expresamente contra cualquier clase de clarividencia hasta que hubiese adquirido plena conciencia en su envoltura causal y de este modo tenido éxito en activar la conciencia en los chakras coronarios de las envolturas etérica, emocional y mental.

<sup>28</sup>Dado que Steiner nunca fue admitido en una orden de conocimiento esotérico, sino sólo en un número de cuasiórdenes a lo largo de los tiempos, finalmente se hizo muy incómodo saber mucho más que los teósofos sobre cosas de las que por supuesto no sabía nada. Para hacer todas las iniciaciones superfluas recurrió al misterio del Gólgota, que explicaba lo todo.

<sup>29</sup>Según Steiner, el yo, una vez iniciado (¿de qué sirve eso ahora?), es capaz durante el sueño no sólo de “inspeccionar nuestra tierra”, sino también de “flotar en el cosmos”. Steiner en cualquier caso no podía. (El mundo emocional se extiende sólo hasta la mitad del camino a la luna.)

<sup>30</sup>Steiner consideraba que tras el misterio del Gólgota las iniciaciones se volvían perfectamente superfluas. Hasta entonces el conocimiento de la realidad se había enseñado en las órdenes secretas. “A través del misterio del Gólgota lo que había sido enseñado en estas órdenes fue revelado al género humano.” “A través del misterio del Gólgota han quedado disponibles en general capacidades que anteriormente sólo podía obtenerse en conexión con los poderes de la iniciación a la videncia espiritual.” A través del misterio del Gólgota “la iniciación como un acontecimiento histórico fue suspendido ... ahora era un acontecimiento no recurrente representado ante todo al género humano ... se produjo el fin del viejo mundo ... el comienzo de una nueva era llegó”. El misterio del Gólgota “no es sino la emergencia de la iniciación de las profundidades de los misterios al plan de la historia universal. Por supuesto, hay una gran diferencia entre cualquier clase de iniciación y el Misterio del Gólgota.”

<sup>31</sup>Si el misterio del Gólgota hizo superfluas todas las órdenes de conocimiento, uno quizás se pregunte por qué la Orden Rosacruz y la Orden de Malta fueron instituidas tras el misterio del Gólgota.

<sup>32</sup>Steiner era ignorante de la existencia de la jerarquía planetaria, del gobierno planetario, del gobierno del sistema solar y de la organización cósmica. Los pocos hechos aislados que recibió sobre el bodhisattva de los indios, además, fueron apropiados en gran medida para estimular ciertos aspectos de su carácter: su tendencia hacia el misticismo, hacia la imaginación constructiva, su inclinación a aceptar caprichos como inspiraciones superiores, etc. No es de extrañar que ninguna de sus afirmaciones sobre bodhisattvas, budas, etc., tuviese correspondencia alguna con la realidad.

<sup>33</sup>Como todos los esoteristas saben, la palabra bodhisattva es el término indio para el “instructor mundial”, el jefe del segundo departamento (departamento de educación) de la jerarquía planetaria. El instructor mundial actual es Cristo–Maitreya, quien accedió a su cargo cuando Gautama se convirtió en Buda (y de esta manera pasó como un yo 42 al segundo reino divino). Gautama había sido hasta entonces el instructor mundial por unos 50000 años, tiempo durante el cual había instituido órdenes de conocimiento esotérico en la India como Vyasa (hace unos 45000 años), en Egipto como Hermes Trismegisto (40000 años a.C.), en Persia como Zoroastro o Zaratustra (29700 a.C.) y en Grecia como Orfeo (7000 a.C.).

<sup>34</sup>Por tanto Hermes vivió más diez mil años antes del primer Zoroastro y en consecuencia no pudo recibir nada del mismo. Steiner dice que “para ayudar al género humano” Zaratustra dio su cuerpo etérico a Moisés cuando el último estaba en los juncos, y su cuerpo astral a Hermes Trismegisto. Sin embargo, esto es imposible. La envoltura etérica pertenece al organismo y no puede ser transferida excepto en conexión con el organismo.

<sup>35</sup>Lo siguiente será quizás de interés para los esoteristas que no están familiarizados con la leyenda steineriana de Buda.

<sup>36</sup>“El Bodhisattva Gautama fue capaz de convertirse en un Buda porque existía ahora por primera vez un cuerpo así.” Evidentemente Steiner ignoraba el hecho de que había habido tres budas antes de Gautama.

<sup>37</sup>“Si uno hubiese observado clarivamente un cuerpo animado por Bodhisattva, habría visto que el Bodhisattva vivía al mismo tiempo en un cuerpo espiritual y en un cuerpo físico.” Steiner no nos dice qué quiere decir por “cuerpo espiritual”. Según los esoteristas, el bodhisattva tiene, cuando aparece en el mundo físico, un total de siete clases de envolturas materiales de las clases atómicas 43–49. Steiner añadió a esto la algo pasmosa información: “Por tanto el Bodhisattva nunca dejó el mundo espiritual del todo.”

<sup>38</sup>Buda “está suspendido en los mundos espirituales” y su tarea desde allí es “intervenir en todo lo que sucede en la tierra”. Aparentemente Steiner no sabía de que otro modo desembarazarse de él. Además, que después del misterio del Gólgota Buda tuviese que intervenir indudablemente parece un poco innecesario.

<sup>39</sup>Esta leyenda del Buda puede concluirse apropiadamente con la información de que fue a Buda a quien vieron los pastores de Belén en forma del ángel rodeado por huestes celestiales.

<sup>40</sup>¿Vio Steiner todo esto en los registros akáshicos o fue su “inspiración” o su “intuición”?

<sup>41</sup>Finalmente, Steiner nos dice que “debemos ahora desarrollarnos de tal manera que eduquemos las facultades ... que aparecieron en Buda”.

<sup>42</sup>Cuando hayamos tenido éxito en eso, habremos entrado al segundo reino divino (mundos 36–42) y de ser yoes 47 nos habremos convertido al menos en yoes 42.

<sup>43</sup>La interpretación de Steiner de la historia muestra cuán arriesgado es ponerse a interpretar los símbolos de los misterios antiguos sin conocer los hechos. Eso es lo que Steiner pensó que podía hacer. Y el resultado fue grotesco.

<sup>44</sup>Por ejemplo, la literatura teosófica menciona “el gran sacrificio cósmico”. En seguida Steiner sabía que eso significa el misterio del Gólgota. Significa algo diferente. Se refiere al gran sacrificio (de hecho cósmico) que un colectivo divino supremo hace cuando decide formar un nuevo cosmos para hacer posible que los átomos primordiales en el caos de la materia primordial adquieran omnisciencia y omnipotencia. Esta es la obra cósmica de salvación.

<sup>45</sup>Los cuatro Evangelios fueron seleccionados de entre unos cincuenta escritos por monjes gnósticos de Alejandría. En consecuencia, pueden ser interpretados correctamente sólo por quienes habían sido iniciados en el gnosticismo esotérico. Steiner tomó estos relatos como descripciones de acontecimientos históricos, ya que los encontró reproducidos en los registros akáshicos.

<sup>46</sup>Steiner no siquiera sabía que la “crucifixión” es un termino simbólico para la encarnación: las envolturas de encarnación (etérica, emocional, mental, causal inferior) clavadas sobre los



cuatro radios de la rueda giratoria de la existencia. El organismo pertenece al reino animal.

<sup>47</sup>Que Steiner era un místico típico es obvio de su interpretación de la Biblia y los evangelios en general, y del misterio del Gólgota en particular. Sobre este misterio construyó su fantástica fábula de toda la historia de nuestro planeta. Dijo que “siempre había creído que el verdadero conocimiento debe estar en armonía con la religión”. Lo que la gente cree siempre resulta en la subjetivización de concepciones aparentemente objetivas. Entonces lo que se quiera decir por religión (posiblemente cierta forma de ella) es otra cosa.

<sup>48</sup>“Él meditaba con la más profunda maravilla y veneración ante el gran y central misterio del Gólgota. La muerte de Cristo sobre la cruz explicaba toda la historia antes y después”, dijo uno de los discípulos.

<sup>49</sup>El mismo Steiner: “Estar parado espiritualmente ante el misterio del Gólgota fue la más sentida, la más serie solemnidad, y se volvió decisivo para el desarrollo de mi alma.”

<sup>50</sup>“La vida de Jesús Cristo y la muerte y resurrección es el acontecimiento central en la historia, tanto cósmica como terrenal. El poder moral liberado a través de esta ocurrencia iba a durar a través de toda la siguiente historia de la tierra y el desarrollo del género humano.”

<sup>51</sup>“Cuando la sangre manó de las heridas de Cristo sobre la cruz se cambiaron todas condiciones en la tierra.”

<sup>52</sup>“A través de su acción divina en el Gólgota sembró una siembra de vida que salvó el futuro espiritual del género humano.”

<sup>53</sup>“... justamente hasta que el momento llegara para el Misterio del Gólgota, el alma del hombre no estaba de ninguna manera adaptada para permitir que el reino de los cielos, los mundos supra-sensuales, entraran al yo... se unieron con el yo.”

<sup>54</sup>“Sólo tras Gólgota los hombres se volvieron autoconscientes. Antes, pensaban de manera colectiva, después, individualmente, como será crecientemente evidente.”

<sup>55</sup>Las citas refiriéndose al “gran misterio cósmico del Gólgota” podrían multiplicarse. Fue sobre esto donde Steiner basó toda su interpretación de la historia. La viuda de Steiner ha resumido la filosofía de la religión de su marido así: “El momento crítico decisivo entre el descenso de lo espiritual en la materia y su resurgimiento, el mayor acto de salvación, el punto central del devenir histórico, se produce cuando la Deidad Solar (Ahura Mazdao) desciende en un cuerpo humano y pasa a través de la muerte en el misterio del Gólgota.”

<sup>56</sup>Steiner no sabía que este misterio era un símbolo gnóstico, creado unos tres siglos antes de nuestra era. Como todos los auténticos símbolos gnósticos, ha seguido siendo un misterio insoluble para los no iniciados.

<sup>57</sup>Tras todas fechorías perpetradas con este símbolo de la evolución humana, la jerarquía planetaria ha encontrado aconsejable dar la correcta interpretación del mismo.

<sup>58</sup>Las tres cruces del altar gnóstico tenían por objeto simbolizar:

el gobierno planetario (la cruz media con el salvador del mundo)

la jerarquía planetaria (el ladrón arrepentido)

el género humano (el ladrón no arrepentido).

<sup>59</sup>Otro símbolo gnóstico era el “hijo extraviado”. Simbolizaba esa parte del género humano que “ansiaba volver a la casa del padre” (volverse autoconsciente en la envoltura causal en el mundo causal).

<sup>60</sup>Los siguientes extractos, seleccionados al azar de las conferencias de Steiner sobre los cuatro Evangelios, tienen por objeto informar a los esoteristas de la fiabilidad de los registros akáshicos de Steiner.

<sup>61</sup>En el Evangelio según Mateo se nos dice que “Zoroastro fue protegido por Ahura Mazdao, el gran espíritu solar, que había de unirse con la tierra y aparecer en la historia del género humano como Cristo”, que “Jesús fue una encarnación de Zaratustra”, y que “la vida de Jesús es el

acontecimiento más grande de la existencia en la tierra”.

<sup>62</sup>En su Evangelio según Marcos, Steiner revela que el joven que huyó (Marcos 14:51,52) no es un hombre sino “el elemento cósmico de Cristo, que desde ese momento crítico es incorporado como un impulso en la evolución de la tierra”. Fue el mismo joven que más tarde se sentó junto a la tumba (16:5,6), que muestra “que estamos tratando con un incidente cósmico”.

<sup>63</sup>“El Evangelio según Lucas contiene la verdadera sustancia espiritual” del budismo pero “en una forma más sublime”. El budismo aparece en una nueva forma, “en una forma fácil de captar para el intelecto más simple”.

<sup>64</sup>“La maldición de Cristo de la higuera es simbólica del reemplazo del viejo árbol del conocimiento por el nuevo, cuyo fruto maduró a partir del misterio del Gólgota.”

<sup>65</sup>Es gracias a Cristo que sólo ahora el hombre haya comenzado a explorar el mundo físico.

<sup>66</sup>Para Steiner, la aparición de Cristo a sus discípulos tras su muerte es “prueba de la verdad de la resurrección”. Evidentemente no sabía que “resurrección” era el término de los antiguos para la reencarnación. Uno renace cuando las viejas envolturas de encarnación se han desintegrado y el yo requiere nuevas envolturas para activar de nuevo su conciencia en las envolturas inferiores, hasta que haya adquirido la capacidad de activar la conciencia en envolturas todavía superiores.

<sup>67</sup>No sabiendo que la jerarquía planetaria está ocupada preparando la aparición en forma visible del instructor el mundo (bodhisattva), Cristo, Steiner declaró que “es un fastidio hablar de Cristo de la misma manera que de los bodhisattvas ...” “Debería ser evidente que cualquier discurso sobre la reencarnación de Cristo debe destacarse como absurdo.” “Cristo es el espíritu de la tierra y la tierra es el cuerpo o vestidura de Cristo.” “El cristianismo no emana de un profesor personal, sino del mismo misterio del Gólgota, de un hecho de la historia universal, de la muerte y la resurrección.”

<sup>68</sup>Y finalmente:

<sup>69</sup>El hombre encontrará “la gran sabiduría cuando se hay hecho consciente de la espiritualidad del sol, del gran aura solar”.

## 6.13 EL COSMOS SEGÚN LOS HECHOS DE LA JERARQUÍA PLANETARIA

<sup>1</sup>Los siguientes hechos se proporcionan para quienes no tienen conocimiento previo de los diferentes mundos materiales que constituyen el cosmos.

<sup>2</sup>1–49 los mundos atómicos cósmicos

43–49 los mundos atómicos de los sistemas solares

46–49 los mundos atómicos de los planetas

<sup>3</sup>Los sistemas solares se forman a partir de los siete mundos atómicos cósmicos inferiores y los planetas a partir de los cuatro inferiores. Todos los mundos atómicos superiores penetran a todos los mundos inferiores.

<sup>4</sup>1–42 constituyen una serie de 6 reinos divinos cada vez más elevados

43 y 44 son los mundos del sexto reino natural } los mundos de la

45 y 46 son los mundos del quinto reino natural } jerarquía planetaria

47–49 son los mundos de los cuatro reinos naturales inferiores (los mundos del hombre).

<sup>5</sup>En el sistema solar y en los planetas, las clases atómicas son el material original para los 42 mundos moleculares (estados de agregación), 6 en cada mundo atómico. Los números tras las clases atómicas indican los mundos moleculares.

<sup>6</sup>La siguiente tabla se refiere a los mundos del hombre. En cada mundo el hombre durante la encarnación tiene una envoltura de las clases de materia respectivas:

49:5-7 el mundo físico “visible” (el organismo)

49:2-4 el mundo físico etérico (la envoltura etérica del organismo)

48:2-7 el mundo emocional o “astral” (la envoltura emocional)

47:4-7 el mundo mental (la envoltura mental)

47:1-3 el mundo causal, o mundo de las ideas platónicas (la envoltura causal con la mónada humana)

<sup>7</sup>La envoltura causal es la única envoltura permanente del hombre, que contiene siempre a la mónada dentro de sí. Es la envoltura causal la que encarna. Cuando la encarnación termina y las envolturas inferiores se han desintegrado, la mónada, dormida en su envoltura causal, espera la oportunidad de una nueva encarnación. Cuando el hombre ha adquirido la conciencia causal más elevada (47:1), entra al quinto reino natural y adquiere envolturas de las clases de materia de estos mundos.

<sup>9</sup>Toda materia posee conciencia (espíritu). Toda clase molecular o atómica posee su clase de conciencia característica. El significado de la existencia es el desarrollo de la conciencia de las mónadas en la conciencia de clases cada vez más elevadas de los reinos naturales cada vez más elevados.

El texto precedente forma parte del libro *El conocimiento de la realidad* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2017 ([www.laurency.com](http://www.laurency.com)). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 27 de julio de 2022.